

ECONOMÍA

Para el partido que lidera Pablo Iglesias hermanarse, incluso fagocitar Comisiones Obreras, supondría un paso de gigante. Se adentraría en el mundo laboral, que no ha sido su prioridad hasta ahora, ya que su planteamiento pasaba por ser la voz de los parados y de los que están

al borde de la exclusión social. Y es que el actual patrón sindical es para el sector más crítico de CC OO la principal vía por la que penetran los postulados y estrategias que defiende Podemos. Una corriente que, al parecer, tiene cada día más seguidores.

Impulsar la metamorfosis de CC OO para evitar que los postulados podemitas engullan las políticas y las bases del sindicato

La herencia que Toxo deja a Sordo

■ Ana Sánchez Arjona

Ignacio Fernández Toxo deja la Secretaría General de CC.OO. Su marcha vuelve a poner sobre la mesa el papel de los sindicatos en un momento de rotundos cambios sociales y económicos, y en la manera de entender las movilizaciones y la representación de los trabajadores que ha ido más allá al implicar al resto de los ciudadanos, al margen de la afiliación sindical. Se trata de un espacio que el tradicional modelo sindical ha dejado de dominar y que han sabido ganarse formaciones como la **Pablo Iglesias**. Es decir que, hay que Repensar el Sindicato, documento sobre el que previsiblemente girará el próximo XI Congreso. Ahí se condensan las dudas y posiciones sobre cómo replantear las relaciones con jóvenes, mujeres, cuadros y profesionales, autónomos y pensionistas, los seis colectivos en los que se concretan las principales preocupaciones sindicales.

Y ahí entra en escena el partido de Iglesias para el que hermanarse, incluso fagocitar Comisiones Obreras, supondría un paso de gigante. "Podemos se adentraría en el mundo laboral, que no ha sido su prioridad hasta ahora, ya que su estrategia pasaba por ser la voz de los parados, de los que están al borde de la exclusión social y de los más jóvenes, sin una perspectiva clara de futuro".

Y no es solo Iglesias al que le atrae esta posibilidad, también a otros miembros de la cúpula podemita que han facilitado que los puentes entre unos y otros sean una realidad. Economistas de indiscutible prestigio, como **Gutiérrez Benito**, con acta de diputado en la Asamblea de la Comunidad de Madrid, desempeñando funciones de portavoz en la Comisión de Economía, Hacienda, Presupuestos, y Empleo. Además, durante dos décadas ha sido asesor-economista del Gabinete Confederado de la CSCCOO, de la Secretaría de Estudios de la Federación Industrial de CCOO, y del Gabinete Interfederal de la CSCCOO. **Bruno Estrada**, adjunto al Secretario General de CCOO. Miembro de Economistas Frente a la Crisis y del Consejo Internacional de Economía de Podemos y colaborador de Nacho Álvarez. Ambos, han sido fundamentales a la hora de elaborar la estrategia de Podemos.

Ampliar espacios

Hay quienes aseguran que el sindicato afín a la formación morada, Somos, tiene como objetivo hacerse con el espacio que ahora ocupan los dos grandes. Su modelo dista mucho de parecerse al tradicional. Se define a sí mismo como "más interactivo e íntegro" y con una representación que va más allá de colocarles la etiqueta de izquierdas o de derechas", algo que tiene poco que ver con la historia de UGT y CCOO vinculadas tradicionalmente a partidos como el **PSOE** o el **PCE**.

Explican también las fuentes consultadas que la influencia controla-



Ignacio Fernández Toxo, secretario general de CC OO.

EUROPA PRESS



Unai Sordo, secretario general de CC OO Euskadi.

Empezar a trabajar para reinventarse

■ Dice Unai Sordo en su blog, Una plaza virtual para transeúntes que "...llegó el trabajo en el sector de la madera durante unos años y finalmente el sindicato. Como pasa algunas veces en la vida, casi por casualidad y con conjunción de astros mediante. Pero a partir de aquí, eso ya corresponde a otro apartado".

"Ahora toca empezar a trabajar", y asegura que afronta con "orgullo" su candidatura para ponerse al frente de Comisiones Obreras. Sabe que aún hay distancia por recorrer hasta el XI congreso confederal, que se celebrará entre el 29 de junio y el 1 de julio, y en el que pueden presentarse otras

candidaturas pero queda claro que el consejo confederal le ha designado para liderar una nueva etapa, eso sí, previa "conversación con el conjunto de organizaciones del sindicato", señalaba recientemente a EFE para afirmar que es necesario ver cómo se puede poner en marcha lo que personalmente había propuesto en las ponencias del Congreso para "readaptar el sindicato a los nuevos tiempos y al nuevo paradigma en el que hay que desarrollar la acción sindical".

Defiende "vincular de una forma muy intensa los recursos del sindicato a la realidad de los centros de trabajo, a la nueva composición de la

clase de trabajadora, así como al nuevo marco normativo y económico en el que se desenvuelven las empresas".

Sordo ha subrayado además la importancia de adaptar la organización "a las nuevas percepciones de los trabajadores de lo que es el sindicalismo y de lo que es la acción colectiva, que ha cambiado radicalmente".

"El sindicalismo de Comisiones Obreras está haciendo una transformación que yo creo que es de calado que va a tener como paso importantísimo ese congreso" de CCOO del verano.

Asegura además, en declaraciones a los medios, que "no podemos

reinterpretarnos mirándonos el ombligo sino mirando cómo evolucionan las cosas". No duda Sordo de que no solo Comisiones Obreras sino todo el sindicalismo tradicional del país tiene un reto que pasa por actualizarse. "No podemos pensar que el mundo va a trabajar en función de cómo es nuestra organización, sino que debe ser nuestra organización la que debe cambiar en función de cómo es el mundo". Para Sordo existe una evidencia que en ocasiones no tiene el reflejo necesario en la acción de las centrales, los trabajadores actuales y las empresas del siglo XXI no son las mismas que hace 25 años, "y tampoco sus prioridades".

da de la formación morada sobre el sindicato, "no sería del todo mala ya que supondría abrirse al mundo de los más jóvenes que, en líneas generales, no se plantean la afiliación en buena medida porque la situación económica, social y política, ha cambiado más que los mismos sindicatos". Y es que, se les acusa de que su estructura y su estrategia son, incluso, más reacias a cambiar que las de los partidos tradicionales, a lo que hay que unir, el efecto brutal que la reforma laboral, aprobada por el Ejecutivo de Rajoy, ha provocado en los dos grandes sindicatos

Patrón sindical, en cuestión

La cúpula de CCOO sitúa, al menos en parte, a los más críticos con la actual dirección, en la línea de impulsar una metamorfosis dirigida a adoptar determinadas estrategias que defiende Podemos. Una corriente que, al parecer, tiene cada día más partidarios.

"Para ellos, el actual patrón sindical, está siendo cuestionado no solo por los ciudadanos sino también por los propios afiliados de ambos sindicatos.

Dicen que, en buena medida, esta situación ha pesado en la decisión de Fernández Toxo que quiere dar paso a una nueva generación capaz de lidiar mejor con los retos actuales que van a determinar su futuro.

No se debe olvidar que asuntos tan graves como el de las tarjetas black de **Caja Madrid**, ha provocado una profunda decepción y desánimo a todos los niveles, pero, fundamentalmente, entre las bases.

Sin embargo, otras fuentes consultadas aseguran que respecto a

Hay quienes aseguran que el sindicato afín a la formación morada, Somos, tiene como objetivo hacerse con el espacio que ahora ocupan los dos grandes. Su modelo dista mucho de parecerse al tradicional

la influencia y militancia de los afiliados de base en Podemos, una encuesta interna de Comisiones Obreras, indica que un porcentaje poco significativo de las bases reconoce ser militante de Podemos. Bien es cierto que la vinculación de Comisiones con IU se ha desvirtuado tras la decisión de Alberto Garzón de presentarse en coalición con la formación de Iglesias a las últimas elecciones generales. "Incluso antes de tomar esta decisión, la falta de una estrategia política clara, y los vaivenes de la coalición, han supuesto un alejamiento de esta formación, vinculada desde sus orígenes al **Partido Comunista**".

Hay quien opina que la estrategia de la formación sindical liderada todavía por Fernández Toxo es la que intenta fagocitar a Podemos, para aprovechar su capacidad de movilizar a los ciudadanos que ha servido no solo para que la formación de Pablo Iglesias tenga una presencia decisiva en las instituciones, sino para sacar a la calle masivas y multitudinarias manifestaciones en contra la política del Gobierno "popular". Algo que, hace años, no consigue ninguno de los principales sindicatos del país.

Si tras la marcha de Toxo y la vieja cúpula, CCOO es capaz de renovarse, sin perder el frente de unidad sindical que desde hace décadas mantiene con UGT, quizá los sindicatos volverían a ocupar el espacio que no debieron abandonar en la vida pública.